

Monitoreo y control del sistema

La estrategia propuesta para reducir la pérdida de agua debido a la ruptura de tuberías después de un sismo es monitorear el movimiento sísmico del terreno y la presión o caudal del sistema de agua. Con esa información, se pueden aislar los componentes dañados del sistema para ahorrar agua. Los reservorios se pueden aislar de las tuberías dañadas en el sistema de distribución, o las áreas dañadas del sistema de conducción-distribución se pueden aislar de los componentes del sistema que no fueron afectados.

Razones para usar los sistemas de monitoreo y control

Los sistemas de monitoreo y control se pueden aplicar por dos razones: (1) los tanques de agua se vaciaron debido a la ruptura de tuberías en sismos recientes y/o (2) las tuberías vulnerables son muy costosas de reemplazar.

La ruptura de tuberías durante un sismo y el consecuente desagüe del reservorio es algo que sucede a menudo. El agua que se pierde inmediatamente después de un sismo generalmente no puede ser reemplazada durante varios días a raíz de los cortes de energía que ponen fuera de funcionamiento a las bombas, o debido al daño a las tuberías del sistema de conducción.

En el sismo de Whittier Narrows de 1987, uno de los reservorios del sistema de agua de la ciudad de Whittier, California, se vació aproximadamente 4 pies (1,2 m) a través de las tuberías dañadas antes de que el personal pudiera aislar el tanque. El sismo ocurrió durante horas normales de trabajo; si hubiera ocurrido durante la noche o en un fin de semana, el tanque se hubiera vaciado por completo.

En el terremoto de Loma Prieta de 1989, el Sistema Auxiliar de Abastecimiento de Agua (*Auxiliary Water Supply System*) de San Francisco, California, no pudo suministrar el agua requerida para la extinción de incendios en el Distrito Marina porque el daño al sistema de tuberías hizo que el tanque de la Calle Jones se vaciara. Un reservorio que abastecía a una zona de presión crítica en el sistema de agua de Santa Cruz, que suministraba agua a dos hospitales, se vació durante el mismo terremoto. Debido que el sistema no pudo volver a ser llenado después del daño, fue aislado debido a la ocurrencia de un corte de luz.

En Rio Dell, California, luego de los terremotos de Cabo Mendocino de 1992, un reservorio se vació debido a la ruptura de una tubería dispuesta en un puente. La ciudad se quedó sin agua por cuatro días.

El reemplazo de todos los materiales de las tuberías del sistema de agua que son vulnerables a un sismo constituiría una medida de mitigación muy costosa. El sistema de agua de Seattle, Washington tiene aproximadamente 2400 km de tuberías de 12 pulgadas (305 mm) de diámetro o menos, y aproximadamente 550 km de tuberías de más de 12 pulgadas (305 mm) de diámetro. Aproximadamente seis por ciento se encuentra en áreas altamente vulnerables a la licuefacción. La mayor parte del sistema ha sido construido con tuberías de hierro fundido. El costo estimado para reemplazar todo el sistema con tuberías de hierro dúctil o acero soldado sobrepasaría US\$1,5 billones; solamente el reemplazo de tuberías en áreas particularmente vulnerables tendría un costo estimado de US\$100 millones. Estos costos exceden el presupuesto financiero del Departamento de agua de Seattle destinado al reemplazo de tuberías vulnerables. Sin embargo, para otros sistemas, el reemplazo de tuberías de conducción o distribución críticas en áreas con suelos particularmente vulnerables podría justificarse desde el punto de vista económico.

Dependiendo de la configuración del sistema de agua, se puede implementar una medida de monitoreo y control para mitigar los efectos de algunos daños a un costo menor que el requerido para el reemplazo de tuberías vulnerables.

Alternativas de monitoreo y control

El control sísmico de un sistema de agua se puede llevar a cabo mediante el uso de interruptores sísmicos que se activan cuando se produce una aceleración máxima del suelo (PGA) umbral, un exceso de caudal a través de una tubería o una reducción en la presión del sistema. También se puede dar una combinación de estas tres alternativas.



Fuente: D.B. Ballantyne.

Figura 5-1 Interruptor sísmico que controla la válvula de corte en Yokosuka, Japón.

Los interruptores sísmicos (ver figura 5-1) desconectan el sistema antes de que se produzca alguna inundación o pérdidas secundarias, tales como erosión. Desafortunadamente, los interruptores se activarían independientemente del estado de funcionamiento del sistema. Puede que el daño a la tubería sea sólo moderado y que el suministro de agua pueda mantener la demanda a pesar de las pérdidas de agua del sistema. Si ese fuera el caso, se preferiría mantener el sistema en operación a tener que interrumpirlo. La PGA umbral de activación del dispositivo debe ser calibrada a un nivel en el que se espera que ocurran daños significativos a la tubería.

La ventaja de activar la válvula de corte cuando se produce un exceso de caudal es que refleja la condición real del sistema; es decir, la válvula sólo se cerrará si el caudal es alto. También puede ser útil monitorear roturas de tuberías que no fueron causadas

por sismos. Se debe tener cuidado al seleccionar el límite de rebose que produciría el cierre de la válvula de corte: debe tener en cuenta la carga máxima así como el flujo requerido

para la extinción de incendios. No resultaría conveniente interrumpir un sistema que está distribuyendo agua para la extinción de incendios pero que no está dañado.

La ventaja de activar la válvula de corte en caso se reduzca la presión del sistema es que refleja el comportamiento global del sistema y no sólo flujos localizados. La desventaja es que puede no definir adecuadamente la función del sistema local.

Monitoreo y control local versus central

Las decisiones respecto al monitoreo y control del sistema se pueden tomar a nivel local usando un sistema automatizado. Las decisiones sobre el control en el nivel local se basarían en niveles umbrales predefinidos, como ya se discutió. La ventaja principal del monitoreo y control local es que es altamente confiable, mientras que la desventaja es que los valores umbrales predefinidos pueden no ser apropiados para todas las situaciones.

Como parte de su plan de respuesta frente a emergencias, los sistemas más pequeños pueden incorporar un dispositivo de cierre manual de válvulas para aislar algún componente del sistema.

La información sobre la condición del sistema se puede transmitir a una ubicación central usando un Sistema de adquisición de datos y control de supervisión (SCADA – Supervisory control and data acquisition) (figura 5-2), donde se pueden tomar decisiones sobre el control ya sea manualmente o mediante el uso de una computadora. Los operadores del sistema deben estar capacitados para aislar manualmente segmentos del sistema de conducción o distribución desde su ubicación central usando el sistema SCADA. Las decisiones deben ser tomadas sobre la base de la información recibida acerca de la condición del sistema. Generalmente, los operadores del sistema comprenden muy bien cómo operan sus sistemas y podrían ser capacitados para estudiar más detenidamente las condiciones de operación en caso de sismos.

La información podría ser introducida directamente a una computadora para tomar decisiones sobre el control, y retransmitida a la ubicación remota usando el sistema SCADA. Una alternativa intermedia sería que los operadores usen la computadora como una herramienta para que los ayude a tomar decisiones sobre la operación.

La desventaja principal de la toma de decisiones en el nivel central es la poca confiabilidad del sistema SCADA.

Válvulas de control

Existe una gama de equipo de control disponible, incluida una variedad de válvulas y actuadores de válvulas. El factor primario en la selección del sistema es la confiabilidad.



Fuente: D.B. Ballantyne.

Figura 5-2 Torre de microondas para el sistema SCADA

Los dos tipos de válvulas usadas con más frecuencia para propósitos de aislamiento son las válvulas de globo y las válvulas de mariposa. Se han utilizado válvulas de compuerta, pero son difíciles de operar con fuentes de energía almacenada en el lugar, tales como baterías o aire comprimido.

Las válvulas de globo, configuradas como válvulas de reducción de presión o válvulas controladoras de nivel, se activan con la presión de agua del sistema, pero no operarán si el sistema ha sido desaguado. Se usan comúnmente como válvulas controladoras de nivel para limitar el nivel máximo de agua en un reservorio o como válvulas de reducción de presión para llevar agua desde una zona de presión más alta a una más baja. Su ventaja reside en que usan la presión del sistema para activarse y en que probablemente ya se encuentren instaladas y estén siendo usadas para otros propósitos. Su desventaja es que no operarán si no hay agua en el sistema.

Las válvulas de mariposa se usan pues se activan al darles un cuarto de vuelta, en lugar de múltiples vueltas como es el caso de la válvula de compuerta. Para activarlas, se pueden utilizar actuadores hidráulicos o neumáticos. La energía se puede almacenar sin problemas en forma de aire comprimido o nitrógeno para poder propulsar los actuadores.

Otra posibilidad sería utilizar actuadores eléctricos. El sistema no debe depender del suministro ininterrumpido de energía eléctrica comercial para poder operar. Las válvulas que requieren actuadores eléctricos necesitan generadores de emergencia. Entre las desventajas se encuentran sus altos costos de capital y mantenimiento, y su falta de confiabilidad.

Las baterías, que continuamente son recargadas por dispositivos de carga lenta, son útiles para la operación de los sistemas SCADA, interruptores sísmicos y solenoides para válvulas piloto.

Configuraciones del aislamiento

En esta sección se describen tres configuraciones del sistema de monitoreo y control del aislamiento.

Aislamiento del reservorio

Los reservorios se pueden aislar de las tuberías dañadas en el sistema de distribución (como se muestra en la figura 5-3) al instalar en o cerca del reservorio una válvula de corte o aislamiento (figura 5-4). Dicha válvula se activaría con el movimiento sísmico del terreno, el exceso de caudal o la reducción de presión, y aislaría el reservorio del sistema. Como mínimo, una práctica recomendable es tener una válvula operada manualmente en la salida de cada reservorio. El agua se almacenaría en el reservorio; sin embargo, dependiendo de la configuración, el sistema de distribución podría ser puesto fuera de servicio. Observe que en algunas configuraciones, el área de distribución puede ser alimentada por múltiples reservorios o fuentes. En ese caso, cerrar un reservorio no produciría la interrupción total del sistema. La acción que tomaría el personal de operaciones sería evaluar los sistemas de conducción y distribución, y aislar las áreas afectadas. Una vez que dichas áreas hayan sido aisladas, se volvería a abrir la válvula de corte del reservorio para que siga funcionando en el componente intacto del sistema. Se espera llevar a cabo esta actividad de la manera más rápida posible y en estrecha coordinación con el departamento de bomberos. Potencialmente, el agua sería dirigida a las

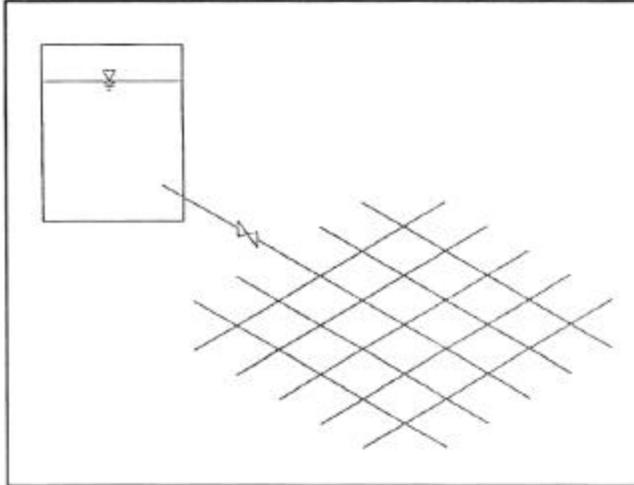
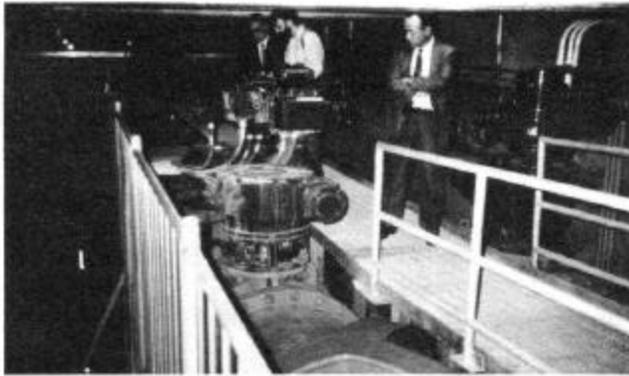


Figura 5-3 Aislamiento del reservorio con válvulas sísmicas



Fuente: D.B. Ballantyne.

Figura 5-4 Válvula de corte activada por sismos en Yokosuka, Japón.

de identificación de fugas, lo cual podría generar problemas asociados con la contaminación crítica del sistema de agua o la reactivación oportuna del sistema.

Aislamiento en los cruces de falla o río

Se podría instalar una válvula de corte en cada lado de una tubería altamente vulnerable, como un cruce de falla o río. Esta configuración se muestra en la figura 5-5. Las mismas inquietudes para el aislamiento del reservorio se aplican al aislamiento de los cruces de falla o río.

zonas de incendio por el personal de operaciones quien se encargaría de abrir y cerrar las válvulas apropiadas. El agua almacenada también podría estar disponible en camiones cisterna para tareas de extinción de incendios o para bebida. Esta alternativa tiene diversas ventajas:

- Se ahorraría agua independientemente del daño a las tuberías, suponiendo que el reservorio permanezca intacto.
- Sería menos costosa que el aislamiento del área y sólo se requeriría una válvula para cada reservorio.
- La válvula puede ya estar instalada como una válvula controladora de nivel y sólo se requeriría equipo piloto adicional.

Sin embargo, esta alternativa también tiene algunas desventajas:

- Puede que no haya presión de agua suficiente para las tareas de extinción de incendios o para ayudar al personal de operaciones a identificar las fugas.
- Todo el sistema puede ser interrumpido durante el proceso

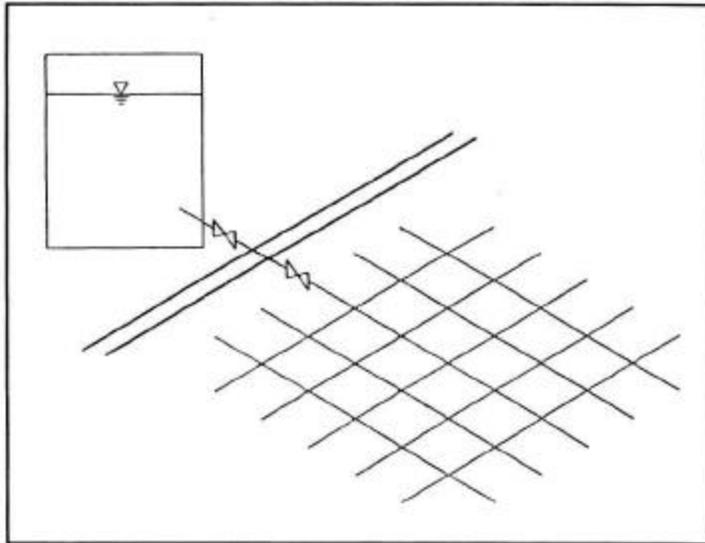


Figura 5-5 Aislamiento de un cruce de falla o río con válvulas sísmicas.

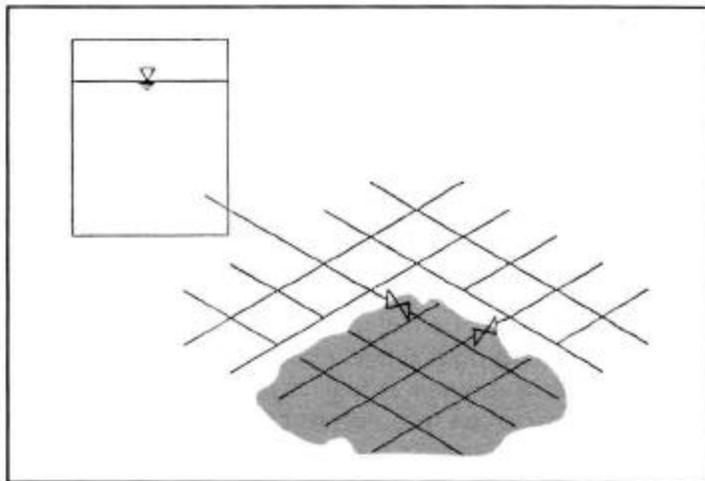


Figura 5-6 Aislamiento del área con válvulas sísmicas donde las tuberías son vulnerables debido a la alta licuefacción.

Aislamiento de áreas vulnerables

Las áreas predefinidas de las redes de tuberías del sistema de conducción o distribución que son vulnerables se pueden aislar de las áreas del sistema que tienen probabilidad de permanecer intactas, como se muestra en la figura 5-6. Las áreas que son particularmente vulnerables a sufrir daños en las tuberías, como aquellas que son susceptibles a la licuefacción, serían aisladas del resto del sistema. Las válvulas de corte se activarían por el movimiento sísmico del terreno, por el exceso de caudal, o por la reducción en la presión del sistema.

La ventaja principal de esta alternativa es que áreas importantes del sistema permanecerían en funcionamiento después del terremoto. Esto podría mitigar los problemas asociados con el servicio de agua, la contaminación del sistema de agua o la reactivación inmediata del sistema.

Este tipo de sistema puede requerir la instalación y el mantenimiento de nuevas válvulas específicamente para este propósito. También depende

de saber dónde se romperá la tubería. Si se produjera daño considerable a las tuberías en el área que no fue aislada, el reservorio aún podría desaguarse.

Configuraciones del sistema

Las configuraciones del sistema de agua varían considerablemente ya que un sistema depende de su configuración para saber si se presta o no al monitoreo y control. A continuación se incluyen las configuraciones de algunos sistemas existentes.

Sistema de agua de Seattle, Washington, que cuenta con grandes reservorios los cuales alimentan a pocas tuberías de distribución importantes; por tanto, dichos reservorios

podrían ser aislados. Asimismo, el sistema de Seattle tiene un área en particular que es mucho más vulnerable a la licuefacción que otras áreas; dicha área podría ser potencialmente aislada.

Sistema de la ciudad de Bellevue, Washington, que es abastecido por una sola tubería de conducción importante que atraviesa su sistema de norte a sur. La línea piezométrica de esta tubería es lo suficientemente alta para abastecer a la mayor parte del sistema por gravedad. El sistema se divide en 23 zonas de presión que son alimentadas a través de válvulas de reducción de presión que hacen que el agua caiga en cascada a través del sistema. El sistema de Bellevue se puede prestar a un sistema de monitoreo y control al monitorear y aislar zonas de presión enteras. Se pueden añadir sistemas de control a las válvulas de reducción de presión existentes. No se requerirían nuevas válvulas de corte, lo cual reduciría de manera significativa los costos de instalación.

Sistema de agua de Memphis, Tennessee, que es abastecido por un gran número de pozos pequeños y reservorios apoyados. El sistema se encuentra muy interconectado a través de una red de tuberías y sería fácil aislar un reservorio de almacenamiento al cerrar una bomba impulsora que bombea agua al sistema. Desafortunadamente, el sistema está tan interconectado que aislar un solo reservorio no resultaría muy eficaz. El aislamiento de una sección vulnerable del sistema de distribución sería difícil y requeriría un gran número de válvulas de control. Las condiciones subterráneas son tales que existe un alto potencial de licuefacción cerca de los ríos Mississippi y Wolf y Nonconnah Creek. El sistema de Memphis se puede prestar al aislamiento de tuberías críticas en áreas particularmente vulnerables, tales como cruces de río.

Inquietudes

El aislamiento de reservorios o segmentos dañados de un sistema de agua después de un sismo para permitir que las áreas no afectadas del sistema sigan operando es una alternativa de mitigación viable. Lo que resulta inquietante es que algunos segmentos del sistema serán aislados inadvertidamente aún cuando no haya ocurrido un sismo o cuando haya ocurrido pero no haya causado mucho daño al sistema de agua. Esta sección aborda dichas inquietudes.

Impactos asociados con el servicio crítico

El suministro ininterrumpido de agua es crítico para categorías de servicios como pacientes con diálisis renal, hospitales, grandes centros de comunicaciones y de cómputo, y sistemas de aspersores; estos últimos pueden incluso ser más críticos después de un terremoto. Los sistemas de control del aislamiento discutidos aquí proponen desconectar automáticamente los sectores de un sistema de agua. Sin embargo, puede haber impactos asociados con dichos sistemas, particularmente si la interrupción ocurre como consecuencia del mal funcionamiento del sistema de control. Por ejemplo, un edificio con aspersores podría quemarse o las operaciones del hospital podrían resultar afectadas.

Contaminación de la fuente de agua potable

Cuando un sistema de agua se cierra y se desagua por el uso ininterrumpido de agua, existe una mayor probabilidad de que el sistema sea contaminado por el retrosifonaje

a través de conexiones cruzadas o infiltración de aguas subterráneas contaminadas. La probabilidad es mucho mayor después de un sismo si las tuberías matrices de agua y desagüe se rompen, lo cual podría permitir el paso de aguas residuales a la tubería matriz de agua. Por esta razón, los proveedores de agua tienen procedimientos establecidos para mantener los sistemas en operación. Si los sistemas son interrumpidos intencionalmente, el personal de operaciones hace todo lo posible para minimizar la posibilidad de que se contaminen las tuberías. Este es un proceso que demanda mucho tiempo.

Reactivación inmediata del sistema

El llenado de las tuberías puede llevar mucho tiempo. Normalmente, cuando una tubería ha sido vaciada y luego vuelta a llenar, o llenada por primera vez, este proceso se realiza lentamente para permitir el escape de aire y minimizar la ocurrencia del golpe de ariete, lo cual podría dañar la tubería. Después del terremoto de Loma Prieta, se desaguó una parte del sistema auxiliar de abastecimiento de agua del Departamento de Bomberos de San Francisco. El equipo de bomberos decidió no llenarlo rápidamente debido a que temían que se produjera el golpe de ariete y daños adicionales a la tubería. Si se interrumpe el funcionamiento de un componente del sistema de agua y éste se desagua inadvertidamente, se debe tener en cuenta el escape de aire y el golpe de ariete cuando se vuelva a llenar para evitar que se produzcan daños.

Confiabilidad

Existen muchas inquietudes con respecto a la confiabilidad del sistema de monitoreo y control. Los sistemas diseñados únicamente para controlar la operación del sistema después de un sismo se pueden usar sólo una vez cada 25 años o más. El personal de operaciones permanece escéptico respecto al mantenimiento del equipo usado regularmente, mucho menos del equipo que sólo se usaría una vez en la vida. Un sistema de control de sismos combinado con un sistema que se usa y mantiene regularmente puede mitigar esta inquietud.

El sistema local de monitoreo y control se puede preferir sobre un sistema centralizado. El sistema SCADA no sólo depende del hardware encargado de transmitir y recibir la información en ambos extremos del sistema, sino también de que el corredor de transmisión conecte dichos lados. Los cables enterrados están expuestos a daños sísmicos debido al flujo lateral y al movimiento de fallas. Las torres microondas para sistemas SCADA conectados por radio pueden ser desalineadas en casos de sismos. Una falla en el sistema SCADA del sistema de agua de Seattle produjo la activación incorrecta de una señal bajo condiciones no sísmicas. Asimismo, en Seattle, la disrupción de un solo cable enterrado generó la disfunción de todo el sistema de agua.

Las inquietudes de hardware relacionadas con el cierre de válvulas y la confiabilidad del suministro de energía ya han sido abordadas. La confiabilidad de cada sistema de monitoreo y control del aislamiento se debe evaluar cuando se esté configurando.

Costo

La instalación de los sistemas SCADA y las válvulas de corte específicamente para el control de sistemas después de un sismo es costosa. Es mejor usar las válvulas existentes y modificar su estrategia de control para lograr el control deseado del sistema después de

un sismo. Un ejemplo es el sistema de agua de Bellevue, que es abastecido a través de una serie de válvulas de reducción de presión. Por un costo mínimo, se podrían añadir interruptores sísmicos a los sistemas piloto de las válvulas de reducción de presión seleccionadas.

Recomendaciones

El impacto negativo, la contaminación, la reactivación inmediata del sistema y la confiabilidad son problemas asociados con la interrupción involuntaria del sistema. Para atenuar la gravedad de esta interrupción involuntaria se debe mejorar la confiabilidad del control y/o usar fuentes o reservorios alternos.

Mejoramiento de la confiabilidad del control

La confiabilidad del control se puede mejorar al fortalecer el sistema de control o brindar redundancia y flexibilidad. El fortalecimiento del sistema puede incluir la selección de sistemas y diseños sismorresistentes para cada componente del sistema, tales como:

- sistemas de telemetría radial en lugar de sistemas cableados debido a la vulnerabilidad de los conductos enterrados al movimiento permanente del terreno
- estructuras sismorresistentes que albergan componentes del sistema
- anclajes para los equipos de los componentes
- suministros de energía de emergencia para sistemas que dependen de la energía eléctrica

La redundancia y flexibilidad en el sistema de control puede incluir:

- sistemas de telemetría radiales y cableados
- actuadores accionados eléctrica o neumáticamente con provisiones para mecanismos de anulación de las funciones automáticas y operación manual (a través de operadores de válvulas circulando en camiones)
- decisiones a nivel local sobre la apertura y cierre de válvulas de control con mecanismos de anulación de las funciones automáticas en el centro de operaciones a nivel central
- una combinación de válvulas activadas por sismos o por un exceso de caudal, que necesitan exceder el umbral establecido para activarse
- sistemas de control con componentes redundantes
- personal capacitado para tomar acción en caso de emergencias que sepa cómo operar el sistema.

Uso de fuentes o reservorios alternos

La provisión de fuentes o reservorios alternos o redundantes para cada sistema o componente del sistema (como se muestra en la figura 5-7) minimizará las inquietudes relacionadas con la interrupción involuntaria. La estrategia de control sería aislar uno de las fuentes/reservorios y permitir que el otro continúe funcionando. Se tienen dos escenarios:

- un sismo que causa daños significativos al sistema de agua
- la activación involuntaria del sistema de aislamiento.

Si un sismo causa un daño significativo al sistema de agua, el agua del suministro o reservorio aislado permanecería almacenada hasta haber aislado los componentes dañados. Se perdería el suministro o el reservorio que se dejó en funcionamiento. El personal de mantenimiento identificaría y aislaría las fugas, y abriría la válvula de corte del reservorio.

Si la activación del sistema de aislamiento es involuntaria, todo el sistema de agua continuaría operando y sería abastecido por el reservorio en funcionamiento. El reservorio aislado luego sería reactivado una vez que el personal de mantenimiento se haya percatado del aislamiento involuntario.

Puede haber casos en que un suministro o reservorio no abastece las demandas normales, sino que se requieren dos fuentes o reservorios. Esto se debe considerar en el diseño de los sistemas de aislamiento.

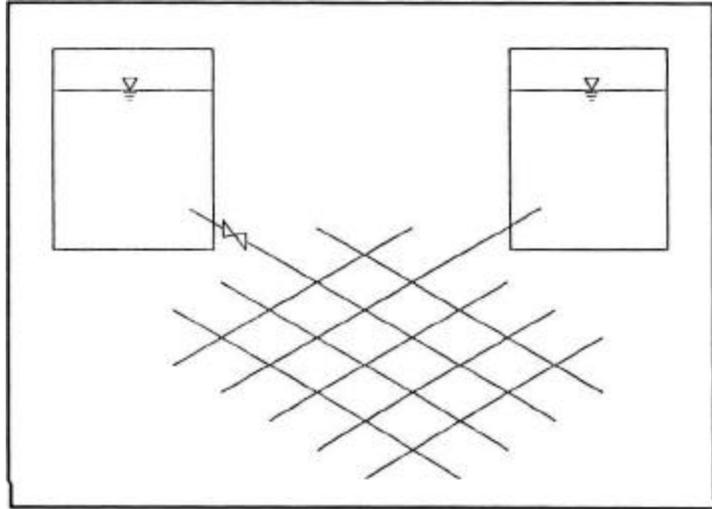


Figura 5-7 En sistemas con dos suministros es preferible una válvula sísmica que controle a uno de los suministros.